****

Escuela para Padres.

**LAS CONSECUENCIS DE SER” PAPA –AMIGO”**

El tema de ser **padre-amigo** de los hijos tiene que ver con algunas explicaciones sociológicas dadas en años anteriores, pero fundamentalmente tiene que ver con lo sensible que somos los padres al rechazo de nuestros hijos. No queremos verlos con la cara larga, el ceño fruncido, que nos diga que somos anticuados, que estamos atrasados, que somos “mala onda”.

Y como queremos ser papás **buena onda,** aparecer como evolucionados, esto nos hace ser tremendamente ambiguos en nuestra forma de educar .**Nos cuesta decir NO**. Nos desgastamos en cuanta explicación hay y terminamos condicionando todo con un “ depende”.

Con esto introducimos a los niños en una red de inseguridades que les impide conocer “lo que es correcto y lo que no lo es”.

Las consecuencias de ser papás-amigos son muchas, he aquí algunas:

-Los niños no tienen un referente distinto de sus amigos para educarse.

-Desarrollan una pésima tolerancia a la frustración, porque los padres no le dicen NO y si lo hacen, cambian fácilmente con ciertas manipulaciones.

“**Los niños en su desarrollo sano necesitan límites, disciplina y conductas o normas fijadas por los padres. Todo esto obviamente mezclado con el afecto, es la fórmula para una buena educación”**

La ternura y una disciplina consistente parece ser la clave. Es importante que tengamos claro, mientras más asertivo es un padre o madre en su forma de educar, más expresiva y libre estará para amarlo .Porque si no es así, la rabia como sentimiento encubridor deteriora la calidad del vínculo.

Pero por supuesto que hay padres y madres que lo están haciendo bien; que ponen límites, que llaman la atención (retan) cuando hay que hacerlo, que cumplen con los castigos que expresan, pero que también entregan afecto. Que abrazan, que besan, que tocan a sus hijos, aunque los adolescentes los rechacen, no importa ,lo hacen, pues entienden que eso es una pose y que con esa actitud, no quiere decir que no lo necesiten.

Estos son papás y mamás que entran a la pieza de sus hijos o hijas, aun cuando la puerta está cerrada. Que dicen “te quiero” pero que, con la misma fuerza y claridad son capaces de decirles “NO”, aunque eso implique tener al niño o niña con la cara larga varios días.

Quizás es porque entienden que la educación es una siembra diaria, en la que la cosecha no se ve de inmediato y por lo tanto hay que preocuparse día a día.

Nuestros hijos necesitan urgente que los eduquemos con responsabilidad, ellos deben tener conciencia de sus deberes y no solo de sus derechos. Tienen que colaborar con los RITOS FAMILIARES y en los quehaceres del hogar en general. Por último debemos educar a nuestros hijos en la fuerza de voluntad y la perseverancia porque en la vida nada se logra sin esfuerzo.

Preparemos a nuestros hijos para que su vuelo sea

cada vez más alto y más lejos.

María Molina Rojas

Coordinadora Pedagógica

Abraham Lincoln School